

PLAN DE GOBIERNO

Facultad de Ciencias Agrícolas



006

**CARLOS ARTURO
BETANCOURTH GARCÍA**

**Candidato a Decano de la
Facultad de Ciencias Agrícolas**

A la comunidad académica de mi facultad.

Con el acompañamiento y apoyo de varios profesores y estudiantes de la FACIA, he tomado la decisión de postular mi nombre como candidato a la Decanatura para el periodo de 2025 a 2030 y por tal motivo, presento respetuosamente a ustedes una propuesta de plan de acción para este cuatrienio, con una reflexión académica del devenir de la facultad desde mi percepción como docente, investigador y ciudadano nariñense.

Durante la pandemia del Covid, nuestro país y en particular el sector educativo, generaron habilidades y destrezas comunicativas con el uso de tecnología. Estas herramientas tecnológicas se incorporaron a la cotidianidad en nuestras vidas, y hoy, han abierto los espacios de discusión para tratar los asuntos referentes a modalidades y lugares de desarrollo para ampliar la oferta de los programas universitarios en regiones de difícil acceso a la educación.

La Facultad de Ciencias Agrícolas no puede ser ajena a esta realidad y necesita reflexionar acerca de su papel fundamental en la transformación del departamento a través de la oferta educativa de calidad, llevando sus programas ya existentes y otros que pudieran estructurarse de acuerdo a las prioridades y pertinencia regional.

En este aspecto está una primera línea de actuación administrativa: OFERTA EDUCATIVA PERTINENTE Y DE CALIDAD PARA LAS REGIONES.

Esta surge a través de diálogos regionales, generando la posibilidad de llegar con programas universitarios de carácter técnico, tecnológico y profesional o mediante capacitación en temas puntuales a gremios, asociaciones de productores y empresas, en coherencia con el lema de Universidad y Región.

Los análisis y debates con la sociedad son como una bocanada de oxígeno para revivir y ampliar el espíritu universitario, como un llamado de atención, para no entrar en un cómodo letargo y adormecimiento que vuelvan nuestra labor una azarosa rutina, sino por el contrario, una constante evolución y deseo de progreso comunitario.

Latinoamérica y por su puesto Colombia, han formado profesionales en las ciencias agrarias y ambientales desde hace ya más de siete décadas, bajo el paradigma tácito de "EDUCACIÓN PARA EL TRABAJO", el cual era totalmente lógico, puesto que las nacientes ciencias en nuestro

territorio; se pensaron y estructuraron para dar el soporte técnico y científico a la también incipiente situación agroindustrial y empresarial del país, como una herramienta eficiente que impulsara su desarrollo. Estas empresas florecieron rápidamente y fueron un sustrato abundante desde 1950, para el quehacer profesional, donde los egresados de toda la nación eran absorbidos, incluso antes de su graduación. Sin embargo, como todo nicho laboral se fue saturando y congestionando y hoy a pesar de que siguen vigentes, no resulta tan sencillo el encontrar espacios disponibles para el ejercicio laboral en estas industrias.

Bajo esta perspectiva resulta contradictorio el plantear la posibilidad de ampliar la oferta de programas en otros municipios, más aún, bajo la premisa de tener que contar con los medios educativos ideales en cada sitio donde se lleve. Además, surgen preguntas simples, pero fundamentales como: ¿Qué vamos hacer con tantos nuevos profesionales? ¿Dónde ubicarlos laboralmente? ¿Podemos mantener la calidad de los programas con la planta docente actual? mi sentir, es que tenemos tan arraigado el paradigma de Educación para el Trabajo, que no nos permite ver con claridad las inmensas posibilidades alrededor de la industria y producción agrícola, pecuaria, agraria y ambiental.

Aquí planteo una segunda línea de actuación administrativa: DESDE EL CONDUCTIVISMO HACIA UN CONSTRUCTIVISMO MODERNO Y TECNOLÓGICO.

exhortando a la comunidad académica de la FACIA a un cambio en el modelo pedagógico, con el objetivo de ampliar el panorama académico hacia las posibilidades de generar profesionales capaces de integrarse a la sociedad a través de sus propios emprendimientos con apoyo en la tecnología.

Les propongo por un momento que cambiemos el paradigma y nos movamos hacia **EDUCACIÓN PARA EL EMPRENDIMIENTO**, más acorde a las circunstancias actuales, y, a partir de ahí, apreciemos escenarios de intervención de la Universidad y de nuestra Facultad. Entonces, el panorama cambia sustancialmente, nuevos tonos pintan un paisaje diferente. Si cada predio, finca, hacienda, u otra forma de tenencia, se transforma en una empresa agrícola, agropecuaria, silvopastoril, agroecológica, turística, con sentido conservacionista y ambientalmente sostenible, cada una de ellas, requerirá de uno o más emprendedores o gerentes que viabilicen, no solo el proceso productivo, sino, la transformación, comercialización y organización comunitaria con un sentido de sostenibilidad. Ahí tenemos un campo muy poco explorado, pero que muchas instituciones ya empiezan a caminar.

Los profesionales de la FACIA en la actualidad requieren además de una formación técnica y científica en los aspectos biológicos de la producción, conservación ambiental y sostenibilidad, un componente robusto en cambio climático, procesamiento y transformación, manejo de las tecnologías informáticas, sistemas de información geográfica, mercadeo y negocios, mediados por redes de información, administración, organización gremial, gerencia e inteligencia artificial.

Tercera línea de actuación administrativa: REFORMAS CURRICULARES Y APOYO TECNOLÓGICO.

Actualización permanente de planes curriculares, flexibilidad, movilidad, internacionalización y equipamiento tecnológico.

La oportunidad de implementar nuevos planes curriculares como ocurrió recientemente en el programa de ingeniería agronómica, a partir de los perfiles profesionales que exige el siglo XXI, nos brinda la posibilidad de abarcar una formación que cubra los aspectos técnicos y tecnológicos para atender el área ocupacional en el rol de su profesión, pero también, en procura de asegurar la pertinencia, en términos de lograr la transformación de un sector que requiere más actividad gerencial y emprendimiento empresarial.

La capacitación de los docentes en herramientas tecnológicas será definitiva para actualizar sus programas académicos de sus materias y el desarrollo de sus clases en este nuevo contexto educativo. La movilidad e intercambio con otras universidades nacionales y extranjeras, incrementará sus experiencias en docencia que enriquecerán su ejercicio en el aula. La consecución de equipos tecnológicos para docencia, aulas virtuales, laboratorio y prácticas de campo en las granjas, permitirá transformar el conocimiento hacia nuevas formas de aprendizaje y más herramientas para la investigación por parte de la comunidad académica. Así mismo, la formación integral de nuestros estudiantes los ubicará en igualdad de condiciones a sus pares internacionales, permitiendo su inmersión en escenarios globales de movilidad y laborales, así como el liderazgo de sus propias iniciativas empresariales.

El planteamiento de este horizonte de facultad será nutrido con aportes de docentes, estudiantes, y egresados, desde luego, el análisis necesita abordar otras aristas que espero me permitan argumentar si avanzamos en el propósito de llegar a la Decanatura. De mi parte, comprometo mi experiencia administrativa, mis capacidades de gestión, tiempo y dedicación al cumplimiento de estos objetivos.